MÁXIMA DE LA VIDA

Ediciones en Lenguas Extranjeras,
RPD de Corea
113 de la era Juche (2024)

MÁXIMA DE LA VIDA

Ediciones en Lenguas Extranjeras
RPD de Corea
113 de la era Juche (2024)

Prólogo

Han pasado decenas de años desde la publicación de *En el transcurso del siglo*, memorias del Presidente Kim Il Sung, gran Líder del pueblo coreano. Ellas siguen teniendo mucha repercusión en los pueblos revolucionarios por el profundo pensamiento, rico contenido, frases preciosas como joyas y gran influencia.

Sirven de un valioso manual que les enseña el principio de la revolución, la gran verdad de la vida y la máxima como guías de la existencia y la lucha.

El Presidente Kim Il Sung expresó su deseo de que sus memorias dieran a la posteridad la lección de la vida y lucha, la verdad de que si uno confía y se apoya en el pueblo, sale siempre victorioso, pero si el pueblo lo abandona, sufre mil derrotas.

En reflejo del ardiente deseo de los pueblos progresistas que aspiran a la independencia y la justicia, nuestra Redacción edita *Máxima de la vida*, colección de una parte de las frases célebres que contiene las memorias de Kim Il Sung.

Índice

1. La patria y la revolución ……..…… 3
2. El Partido y las masas …...…….....15
3. La ideología y las teorías …...……...… 19
4. El pueblo y su fiel súbdito ……...……..… 29
5. El hombre y la vida ……..……..……..... 33
6. Los militares y su comandante ……...…..... 41
7. La convicción y el deber moral ……..….. 45
8. La confianza y el compañerismo ……..... 57
9. El concepto de la posteridad ……..……... 68

1. La patria y la revolución

"Si se somete el país, no puede estar tranquila, ni la población ni el territorio. Ni siquiera los vendepatrias que viven con lujo y con dinero que consiguen con viles actos, pueden dormir a pierna suelta. Las personas, aunque están vivas, no valen más que un perro después que su dueño muere, y el territorio, aunque conserve sus fronteras, no puede ostentar su fisonomía original.

Los que se convencen primero de este aforismo, se llaman pioneros; quienes se esfuerzan para disipar la tragedia de la nación, haciendo de tripas corazón, son considerados patriotas, y los que ponen en claro la verdad a costa de su vida y se dedican a derrocar el mundo injusto, exhortando al pueblo a levantarse en pie de lucha, son denominados revolucionarios."

"En la historia no existen casos en que países potentes se hayan compadecido de los sufrimientos de los pequeños y les hayan dado la libertad y la soberanía. Cada nación puede preservar y obtener

la independencia con sus esfuerzos y lucha indoblegable. Esto es una verdad demostrada por la historia a lo largo de siglos y generaciones."

"En el curso de la vida, el hombre padece, como es natural, toda clase de tristezas. Pero, la más grande es la que se tiene por la pérdida de su país, por despedirse de su patria."

"Sólo quienes lloraron, rieron y derramaron sangre por la patria, y se le entregaron en cuerpo y alma, comprenden de corazón cuán preciosa es."

"Es natural que las personas que aman de veras la patria y el pueblo, no importa en qué lugar del globo terráqueo vivan, regresen a la tierra donde nacieron y están las tumbas de sus antecesores y, aunque partieron con distintos puntos de vista, finalmente se reúnan y compartan sentimientos de confraternidad."

"Si pude entender con tanta rapidez la esencia de la nueva corriente ideológica, se debió a la tristeza y a la indignación que sentía el hijo de una nación que vivía como apátrida. El infortunio y las penas intolerables

que padecía nuestra nación, me hizo, prematuramente, tener uso de razón. Acepté como mío propio el destino de la patria y de los compatriotas que padecían esos martirios. Esto me llevó a tener un gran sentido de obligación ante la patria."

"Es como una ley que si se fomentan las riñas entre las fracciones y éstas entran en contubernio con fuerzas extranjeras, al punto final a que se llega es a la ruina del país."

"Si la ruina del país ocurre en un santiamén, su recuperación requiere mil años; esta fue una de las lecciones importantes que saqué recorriendo la trayectoria de 20 años de la Revolución Antijaponesa. Esto quiere decir que la Patria es fácil de perder, pero difícil de recuperar. La dura verdad en este mundo es que para reconquistar la patria perdida en un momento se necesita sufrir decenas e incluso cientos de años."

"Es por eso que hoy también aconsejo a menudo a los jóvenes: si pierden la Patria, son iguales a los muertos; para no ser apátridas, deben defender firmemente el país; antes de llorar con tristeza por

la pérdida de la Patria, han de hacer más poderoso y rico el país y fortificarlo con más altas murallas aunque sea con una piedra más."

"Podría decir que para los revolucionarios la cárcel también es un escenario de combate. Si uno piensa simplemente que es un lugar donde se encierra a los presos, cae en la pasividad y no puede hacer nada. Pero, si la considera una parte integrante del mundo, es capaz de ejecutar trabajos útiles para la revolución, aun en un espacio tan estrecho."

"La revolución no es obra de unos cuantos individuos especiales. Si se concientiza bien y se recibe una buena influencia, cualquiera puede realizar proezas asombrosas en la lucha revolucionaria para transformar y hacer que el mundo avance."

"Determinar el carácter de la revolución ajustándose a la fuerza a esquemas establecidos por otros, conduce al dogmatismo. Lo primordial no es un esquema, sino la realidad concreta. Si una fórmula se adapta a la situación del país dado por ser científica, los comunistas tienen que aceptarla

sin titubeos, aunque no se mencione en las obras clásicas y no la hayan aplicado otros."

"Si en los 15 años de lucha contra un poderoso enemigo armado hasta los dientes, y pese a tan riguroso frío en Manchuria, donde la temperatura marcaba hasta 40 grados bajo cero, pudimos salir victoriosos fue porque tuvimos un poderoso baluarte en el pueblo, un infinito océano en las masas populares."

"Es mi credo inconmovible ver en verdaderos comunistas y sinceros nacionalistas a genuinos patriotas."

"Si uno se dedica a la revolución, no es por imposición ajena, sino de modo independiente, por propia convicción y objetivos. A partir de este postulado, establecimos por cuenta propia la idea rectora de la revolución y fundamos de manera independiente la Unión para Derrotar al Imperialismo, de la que se originó nuestro Partido."

"Quien considera la vida como disipación, no

puede hacer la revolución y se limita a disfrutar de la riqueza. Pero, si prefiere una existencia digna a la prodigalidad, participa en la revolución, aunque sea un rico."

"Se puede afirmar que la vida del revolucionario comienza por entrar en las masas populares y el fracaso de la revolución se origina por la desconfianza en su fuerza y la renuncia a penetrar en éstas."

"Creo que para los bienhechores la suprema retribución y más valioso regalo de mi parte, son mis esfuerzos para ofrecerle al pueblo una vida mejor y mayor dicha, y completar la revolución que inicié con su ayuda. Hasta que no recompense al pueblo de esta manera, nadie puede decir que ha cumplido con su deber de comunista."

"Los izquierdistas, tras la cortina de melosas palabras revolucionarias y consignas ultrapartidistas, se burlan siempre de las masas, las oprimen, las engañan, mientras que sueñan con notoriedad y arribismo. Para alcanzar este propósito se

autodefinen como tanques o carros blindados que avanzan en la primera línea del frente. Esto da pie a que la contrarrevolución solapada se presente como de izquierda. Sin perderlo nunca de vista, los comunistas tienen que arreciar la vigilancia para cerrar al izquierdismo toda posibilidad de encontrar espacio entre ellos."

"Si la derecha es la contrarrevolución abierta, la izquierda es la camuflada, y si la primera es el cáncer, la segunda es el hongo venenoso, no menos peligroso. A pesar de que llevan una convivencia parasitaria sobre una enorme planta, llamada revolución, fingen perseguir distintos objetivos, increpándose recíprocamente, pero, en realidad, se hallan inseparablemente entrelazados por un mismo cordón umbilical. Si no se tiene en cuenta la verdad de que el izquierdismo de una persona puede perjudicar al colectivo, y que si lo practica el partido en el poder, es posible que fracase la revolución por perder al pueblo, será imposible salvaguardar el socialismo."

"Para alcanzar la meta estratégica que se ha

planteado, la renovación debe modificar sin tregua las tácticas a tenor de nuevas circunstancias y condiciones. Sin tal renovación no podría evitar el estancamiento, marcar el paso."

"La revolución no tiene fronteras, lo mismo que el amor y la ciencia."

"Empuñamos los fusiles no para matar sino para defender la vida. Salvar a la patria y a los compatriotas era precisamente nuestro propósito y misión. Los fusiles se utilizaban solo para castigar a los enemigos que al invadir nuestra tierra ahogaban a la nación coreana y le arrebataban la vida y los bienes."

"Los combatientes antijaponeses lucharon no para dejar sus nombres en la historia sino para crearla. Cuando peleábamos en las montañas vencíamos incontables dificultades desde la posición de que no nos importaba si nos recordarían o no en la posteridad. Si hubiéramos empuñado los fusiles para dejar nuestros nombres grabados en la historia, no habríamos podido crear la gran epopeya que

hoy nuestros descendientes llaman historia de la Revolución Antijaponesa."

"Nadie nace revolucionario, solo en medio de la vida y la lucha uno llega a forjarse como tal y como combatiente. Esta evolución es diferente en los hombres, pero una verdad de la revolución y una lección de la historia es que cualquiera que tenga firmeza ideológica y ardoroso patriotismo puede convertirse en revolucionario con tal que reciba una orientación correcta."

"Desde los primeros días pensamos en todas las cosas a partir de la revolución coreana. Aunque el cuerpo estuviera en tierras foráneas, el alma estaba vinculada a toda hora con la patria y los compatriotas."

"La revolución tiene carácter nacional antes de cobrar el internacional. Como esta se hace por cada nación, si sus comunistas, con la inconmovible decisión y convicción de llevarla a cabo por propia cuenta luchan tenazmente apoyándose en la fuerza de su pueblo, pueden conquistar cualquier meta por

muy difícil que sea. Esta es mi invariable opinión y argumento."

"Experimenté que la revolución la hacen las personas soñadoras y de alto ideal. Son también esas personas las que descubren cosas de gran valor."

"No es abstracta mi afirmación de que las mujeres empujan una rueda de la revolución. Se basa en la historia de la Revolución Antijaponesa teñida de sangre y la viva experiencia que tuve como participante y testigo ocular del movimiento de emancipación de la mujer en nuestro país."

"Nuestra revolución no está encaminada a sepultar a las personas sino a amarlas y protegerlas, salvaguardar y exaltar al máximo su personalidad. Enterrar al hombre es fácil, pero salvarlo es muy difícil. Por más difícil que sea, debemos ofrecerles la oportunidad de resucitar a los que cometieron errores y confiar en ellos y ayudarlos para que lleven una vida auténtica como seres humanos. Tratar al hombre como tal y rehabilitarlo es la revolución más gloriosa y más grande."

“Hacer todos los esfuerzos posibles para apoyar y defender la revolución triunfante, y conservar y consolidar sus conquistas, constituyen una tarea internacionalista de los comunistas y al mismo tiempo, su deber y moral. Sólo cuando se ayuda activamente a la revolución avanzada, también la que le sigue relacionada con ella, puede avanzar con éxito en un proceso coordinado.”

“La revolución no se hace sólo con la idea o voluntad o la disciplina. Además de la idea, la voluntad y el deber moral, se realiza con sentimientos y sentido optimista.”

“Digo que el revolucionario y las pruebas siempre están inevitablemente ligados. Su vida cotidiana, destinada a cambiar lo viejo y crear lo nuevo, es acompañada siempre de pruebas y dificultades. No pueden llamarse revolucionarios quienes las temen o se esconden ante ellas.”

“La revolución se debe hacer con el fusil y el final de cualquier lucha por la independencia nacional o por la liberación social, es determinado

generalmente por el uso de las armas. También el factor principal de nuestra victoria en la Revolución Antijaponesa, fue que contamos con nuestras propias fuerzas armadas independientes."

"Sostengo que el valor del revolucionario está en proporción directa con la firmeza de la posición independiente que mantiene al hacer la revolución. Es una ley que cuanto más firme es la posición de independencia del revolucionario tanto más se eleva su prestigio, y cuanto más férreo es el espíritu independiente más victorioso sale en la revolución."

"Quien tiene un fuerte sentimiento de amor a su pueblo natal, igualmente ama ardorosamente la patria, y el poseedor de un fuerte patriotismo cuenta con un alto fervor revolucionario."

"La revolución no significa únicamente la lucha. Lleva en sí también la vida. Fundir la lucha y la vida, haciendo esta más hermosa en medio de aquélla, y así lograr el progreso y la prosperidad sociales: he aquí la revolución a que aspiramos los comunistas."

2. El Partido y las masas

"Todos saben que el partido desempeña el papel de estado mayor en la revolución, y la victoria o el fracaso de ésta, depende de cómo él desempeña su rol. Se puede afirmar que si la revolución es la locomotora de la historia, el partido lo es en la revolución. Así, los revolucionarios dan importancia al partido e invierten tantas energías en la tarea de afianzarlo."

"Se puede afirmar que la ideología directriz, los elementos medulares de dirección y el terreno de masas, son factores decisivos para constituir la organización del partido."

"La Asociación de Compañeros Konsol fue embrión y semillero de nuestro Partido, una entidad con significado de matriz en la creación y ampliación de sus organizaciones de base."

"El nuestro es un partido que aplica la política

de virtud y nuestro país es donde, beneficiándose de esta política, todo el pueblo vive armoniosamente, constituyendo una gran familia. Nuestra política de virtud tiene por misión proteger y atender no sólo la vida física sino también la política de las personas. Lo que más valora nuestro Partido es la vida política de las personas.

Aglutinación de las personas con igual ideología y aspiración es precisamente la organización, el partido, y este colectivo le da a cada miembro la vida política. He aquí la causa por la cual la vida política de millones de personas es la vida misma de la organización y del partido."

"Comencé las actividades revolucionarias por vincularme con el pueblo y también con este proceder continúo hoy la revolución. Y en medio del pueblo, estoy revisando mi vida. Si hubiera menospreciado, siquiera una sola vez, sus contactos y olvidado, siquiera por un instante, su existencia, no habría podido conservar el puro y sincero amor al pueblo, que se formó en mí ya en los años de adolescencia, ni ser su genuino servidor."

“Insisto encarecidamente a los trabajadores directivos que se vinculen con el pueblo. No dejo de reiterarles que proceder así significa tomar tónico y hacer lo contrario, tragar veneno.”

“Los rasgos populares y el modo de pensar a favor de los intereses de las masas, no se forman jamás delante de un escritorio, ni con simple palabrería. Se cultivan en el contacto directo con el pueblo, al percibir, con los propios ojos y oídos, no sólo la voz de las personas, sino su respiración, color de ojos, expresión facial, manera de hablar, ademanes y posturas corporales.”

“Puede decirse que la vida del revolucionario comienza cuando se vincula con las masas y termina cuando se separa de éstas.”

“Los gastos que hace el Estado para el pueblo no son pérdidas. Cuanto más inversiones se hagan para el bienestar del pueblo, tanto más contento se siente nuestro Partido, y cuanto más “pérdidas” se registren para las posteridades, tanto más satisfecho está nuestro Estado.”

“La unidad monolítica del pueblo, la unidad entre éste y su ejército, la considero como el éxito más relevante de la revolución coreana.”

“Quienes tratan la vida política de las personas, no deben dejar de respirar ni un momento el mismo aire que las masas. Respirar junto con las masas significa compartir todo con el pueblo: Cuando este trabaja con las palas, ellos harán lo mismo y si aquel come mijo, lo comerán también ellos. Quien no se compenetra de modo armonioso con las masas, no puede conocer bien su sentimiento y sicología, ni sus demandas y aspiraciones.”

3. La ideología y las teorías

"Se puede considerar que la cosmovisión revolucionaria se forma cuando se llega a odiar a la clase explotadora y defender los intereses de la clase explotada, a partir de comprender estos y su situación, y, más adelante, se emprende el camino de la revolución, con la determinación de construir una nueva sociedad."

"El estudio es un proceso básico ineludible para la superación de un revolucionario y trabajo espiritual indispensable, al que uno no debe renunciar, ni un día, para preparar recursos al servicio del progreso y la transformación de la sociedad. Partiendo de las lecciones sacadas de mi etapa en Jilin, durante la búsqueda de una ideología avanzada, también hoy subrayo que el estudio es el primer deber para los revolucionarios."

"De ahí que tuviera la convicción de que cada nación puede hacer triunfar su revolución, sólo

cuando la cumple bajo su propia responsabilidad y con sus propias fuerzas, y que debe solucionar de manera independiente y creadora todos los problemas surgidos en ese proceso. Esto constituyó el punto de partida de nuestro pensamiento, lo que hoy se llama idea Juche."

"Una idea progresista no es otra cosa que el amor a los seres humanos, el amor al pueblo, el amor a la nación y el amor al país. La conciencia del hombre, se manifiesta, en fin de cuentas, en este sentimiento."

"Cuanto más difícil es el trabajo y rigurosa la situación, tanto mejor se debe realizar la labor ideológica. Abogo por la teoría de dar primacía a lo ideológico. Le concedo la mayor importancia al factor ideológico y lo valoro más que cualquier tesoro."

"Partiendo de la realidad concreta y de las relaciones socioclasistas del país, definí el carácter de la revolución coreana como democrático antimperialista y antifeudal y tracé la orientación de luchar con las armas para derrotar a los imperialistas japoneses armados y alcanzar la restauración de

la patria; aglutinar bajo la bandera antijaponesa y exhortar al combate a obreros, campesinos, capitalistas nacionales, religiosos y otras fuerzas patrióticas, así como fundar un partido revolucionario de nuevo tipo, libre de la contienda sectaria."

"Mi doctrina, mi credo fue 'iminwichon' que significa considerar al pueblo como el cielo. Precisamente, el principio del Juche que preconiza tener por dueñas de la revolución y de su construcción a las masas populares y atenerse a sus fuerzas, es mi más adorado culto político, y la orden principal de la existencia, que me obliga a vivir para el bien del pueblo."

"Como la independencia constituye el primer atributo del ser humano, en ella está también el primer recurso que garantiza la existencia de la nación. Es dable afirmar que tanto en la vida individual de los seres humanos como en la del gran colectivo que integra la nación, la condición principal que determina su destino es la independencia."

"La independencia no la confecciona o regala

alguien ni se establece por sí sola con el paso del tiempo. Hay que conquistarla con la propia lucha. Únicamente quienes manifiestan un inflexible y abnegado espíritu combativo, sacrificándose a sí mismos, pueden alcanzarla y ser sus eternos dueños."

"Siempre he luchado en aras de la dignidad de la nación. Mi vida es una historia de lucha para defender la dignidad y la independencia de la nación. Ni una vez he tolerado que nadie atente contra nuestra nación y viole su soberanía. Ni tampoco he comulgado con los que menosprecian o se burlan de nuestro pueblo. Hemos establecido relaciones de buena vecindad y nos llevamos bien con los que nos tratan amistosamente, pero ante quienes no nos tratan así y nos discriminan, levantamos barreras. Si alguien nos golpea, devolvemos el golpe, y si nos sonríe respondemos con una sonrisa. El principio de reciprocidad que he mantenido toda mi vida puede expresarse con la máxima: si alguien me agasaja con *tok*, le ofrezco *tok*, y si me apedrea, le apedreo."

"Me refiero principalmente a la formación en

la convicción y el optimismo. Si uno descuida el fogueo ideológico, se doblega fácilmente en cuanto tropiece con una situación difícil. En este sentido, hoy también abogo por la importancia primordial de la ideología."

"Una persona puede impulsar o impedir la revolución según sus intereses. Las ideas de los que luchan por los intereses del pueblo concediéndole primordial importancia, son invariables como el diamante, pero las que profesan las personas que persiguen solamente la comodidad y el lujo personales, sin tener en cuenta los intereses de la revolución y el pueblo, se corrompen rápido. En los momentos difíciles los contaminados por el individualismo y el egoísmo reniegan más fácilmente que nadie de la revolución."

"Es justo señalar que esa organización tiene un significado inmortal para todos los revolucionarios y pueblos que aspiran a la independencia. Los cambios de época no implican la merma del papel de la organización, ni el avance victorioso de la revolución significa que sea permisible el

debilitamiento del proceso de organización de las masas populares. Este se necesita no sólo para la lucha por la conquista del poder, sino también para construir después el Estado y, más adelante, una vez levantada la sociedad comunista, continuar la revolución sobre la base de sus éxitos. Tal como la revolución no tiene final, tampoco termina la tarea de organizar a las masas. Justamente esta es la evolución del desarrollo social y una ley a la que deben prestar importancia todos los que luchan para construir una sociedad desarrollada."

"El que el hombre lo decide todo significa en definitiva que su conciencia ideológica y capacidad intelectual lo deciden todo. Ambas han de ser elevadas constantemente mediante el estudio."

"No vi que los que no estudiaban con ahínco tuvieran una firme fe, ni tampoco que quienes no tenían una firme fe fueran fieles al deber moral revolucionario. Sólo estudiando mucho las personas pueden tener sólida convicción y elevado entusiasmo para hacer la revolución. La máxima del camarada Kim Jong Il: 'El hombre observa, escucha, siente y

asimila dentro del marco de sus conocimientos', es muy significativa."

"El amor al hombre, al pueblo y a la patria no cae del cielo. Se deriva de ideas sanas y de la convicción. No he visto que personas con poca moral amen al hombre, al pueblo y a la patria.

Lo que diferencia nítidamente el socialismo de nuestro país del establecido en otros reside en que el Partido y el Estado, sin ocuparse sólo de la construcción económica considerando lo material como lo fundamental, forman a auténticas personas bien preparadas no solamente en lo técnico y práctico sino también en lo espiritual y moral, dando prioridad a la educación ideológica por considerar al hombre como lo principal. No damos primacía a lo material sino al hombre, por eso consideramos como la mayor riqueza del país el sinnúmero de personas buenas que se multiplican sin cesar."

"El servilismo a las grandes potencias no es cosa del otro mundo. Surge espontáneamente en quienes miran a otros cuando sus fuerzas son débiles o tratan de sobrevivir a costa ajena. No es un mal

de nacimiento ni que cae del cielo. Quien no confía en sus fuerzas o las menosprecia, puede degradarse hasta ser servilista, aunque hayan manifestado un patriotismo muy fuerte."

"El punto de destino adonde llegan las personas que no confían en sí mismas y en las fuerzas de su pueblo es al mismo servilismo a las grandes potencias, y el camino al que conduce este es a ser vendepatria y a la traición. La historia demuestra más que suficiente que entre los servilistas no hay quien no menosprecie a su patria y pueblo, y que entre las personas que desprecian a su patria y pueblo no hay nadie que no se convierta en vendepatria, en traidor."

"Yo insisto en que todas las cosas del mundo, sin excepción, se pueden transformar. Entre las transformaciones de la naturaleza, la sociedad y el hombre, la más difícil es esta última. Sin embargo, los hombres pueden ser transformados si se hacen los esfuerzos necesarios. Por su naturaleza el hombre aspira a lo hermoso, lo noble y lo justo. Por lo tanto, si se realiza con tino la educación ideológica, es

posible transformar a todas las personas. En esencia, la transformación del hombre significa la de su ideología."

"Si uno cae en el subjetivismo, se convierte en un ciego. Ahora, existen quienes se obstinan sólo en sus opiniones, menospreciando las de sus subordinados; esto es un gran error. Aunque Zhu Geliang fue un talento reconocido, las masas fueron más inteligentes y capaces que él.

La línea y la estrategia surten efecto solo cuando su justedad la comprueba todo el mundo. Si no son aceptadas por las masas, no sirven para nada. Estas mueven el corazón sólo por una línea justa, correcta y diáfana."

"Nuestro principio invariable era que cada vez que se interponían barreras ante la revolución y se creaba una complicada situación, manteníamos más firme nuestra posición y actuábamos de manera independiente. Siempre combinábamos con acierto la independencia y el internacionalismo en las relaciones tanto con la Internacional como con los grandes países vecinos."

“La historia no concede un excelente fruto a los que practican el subjetivismo, dejando de observar el principio de la revolución.”

“¿Qué quiere decir el carácter independiente en la revolución? Significa hacer la revolución de manera independiente, con juicio y decisión propia y de acuerdo con las peculiaridades y la realidad del país dado.”

“Es como una ley que el hombre va superando su inmadurez ideológica a través del estudio y la práctica revolucionaria y en este curso se forja y madura en lo ideológico.”

“Decir que el estudio es también un combate, es una verdad que descubrimos a través de la vida práctica. El revolucionario no debe interrumpirlo ni por un momento hasta tanto no muera. Si no estudia, resulta que su ideología se afecta por la herrumbre y no puede ver el futuro.”

4. El pueblo y su fiel súbdito

"El pueblo no titubea en abrir las puertas de su corazón a los que simpatizan con él y lo entienden. Y lo abraza con fervor. No obstante, las cierra sin piedad ante los ingratos que olvidan que han nacido y crecido en su seno, los petulantes que consideran que él tiene la obligación de servirles y ellos el derecho de gozar de esos servicios; los burócratas que creen que pueden tratarlo de cualquier manera; los explotadores que lo toman por una vaca de la que pueden extraer leche a toda hora; y los parlanchines, hipócritas, holgazanes y estafadores que, si bien dicen ruidosamente que lo aman, cierran los ojos y pasan de largo cuando él sufre."

"Ya que en mi vida he disfrutado de ayuda de los paladines varias veces digo que esa suerte ha estado, por cierto, a mi lado. Es que hasta la suerte extiende su mano bienhechora a los que consagran su vida al pueblo."

"¡Quien vive envuelto en el amor del pueblo es feliz y quien no lo disfruta es desdichado!

Este es el concepto del valor de la felicidad que he mantenido toda la vida. Hoy, como ayer, considero el amor del pueblo como el mayor honor y felicidad. El es portador del verdadero sabor de la vida. Sólo quien conoce este sabor puede ser un genuino hijo del pueblo y su fiel servidor."

"Constaté así el noble e inmutable sentido de obligación del pueblo trabajador en el que los revolucionarios podían confiar sin vacilación hasta su vida. Solía decirles a mis compañeros de armas que pidieran ayuda al pueblo, cuando tropezaran con dificultades. Que acudieran al pueblo si tenían hambre, sed o aflicción."

"Al margen del pueblo, ningún ejército es poderoso, ni puede vencer en combate. Es una verdad que experimentamos en carne propia durante todo el transcurso de la Revolución Antijaponesa. A la sazón, manteníamos invariablemente la consigna: 'La guerrilla no puede existir separada del pueblo como no puede vivir el pez fuera del agua'. Esta

se reducía a 'Onggun Aemin', que significa que el pueblo protege al ejército, mientras este ama a aquel."

"El pueblo reserva su apoyo desinteresado sólo a aquel ejército que lo ama y respeta con sinceridad y defiende con celo sus intereses, su vida y sus bienes."

"También fue una imperiosa lección de mi vida que si alguien quiere compenetrarse con el pueblo, primero tiene que considerarse su hijo, su fiel servidor y su amigo y, al mismo tiempo, considerarlo sus padres, hermanos y maestros. Quienes se creen maestros del pueblo, burócratas situados por encima de él y dirigentes que lo mandan, no pueden entrar en él ni disfrutar de su confianza. El pueblo no les abre las puertas a semejantes individuos."

"Si uno se considera a sí mismo como un ser especial que rige por encima del pueblo, se convierte al fin y al cabo en un miserable repudiado por las masas. De no compenetrarse con las masas y andar separado de ellas como una gota de aceite en la

superficie del agua, no puede granjearse su simpatía, ni mucho menos ganarlas."

"Hasta la fecha he venido considerando el amor y apoyo del pueblo la pauta absoluta para medir el valor de la existencia del revolucionario y la felicidad de que puede disfrutar. ¿Qué puede quedar al revolucionario al margen de este amor y apoyo del pueblo? Nada, absolutamente nada.

Los políticos burgueses atraen con dinero al pueblo, pero nosotros nos ganamos su confianza a costa de la sangre y el sudor. Quedé emocionado ante la confianza que el pueblo depositaba en mí y la consideré alegría de gran significación en mi vida."

5. El hombre y la vida

"En este mundo no puede haber otro tan ardiente, sincero e inalterable, que el amor maternal.

La madre reprende e incluso golpea, pero el hijo siente, no el dolor, sino el amor maternal, y ella, movida por este sentimiento, está dispuesta a coger hasta las estrellas del cielo si es en bien de sus hijos. Y este amor no espera recompensa."

"Todo lo que me dejó mi padre como herencia se reduce a la idea del 'gran propósito', la disposición a las tres alternativas, la idea de la conquista de compañeros y los dos revólveres. Y este legado tuvo como premisa incontables penalidades y sacrificios, pero para mí fue la mejor de las herencias."

"Quien tiene un maestro digno de recordar toda la vida, es un hombre afortunado."

"Es difícil e imposible olvidar a la familia por dedicarse a la revolución. Esta se hace en bien

de los seres humanos, y siendo así, ¿cómo los revolucionarios pueden ignorar a los suyos y estar impasibles ante el destino de sus padres e hijos? Siempre consideré la felicidad de la familia y el destino del país desde una misma óptica. Desde hacía mucho tiempo sostenía que si la patria pasa por una situación adversa, tampoco las familias pueden estar tranquilas, y si estas se opacan, también la fisonomía del país se oscurece."

"Si mi padre fue el antecesor que me cultivó el indoblegable espíritu revolucionario de alcanzar a toda costa la restauración del país, aun desplegando la lucha de generación en generación, mi madre fue una agradecida maestra que me dio a conocer el principio de las actividades del revolucionario, según el cual, este, una vez elegido su camino, debe esforzarse sólo para cumplir el objetivo hasta sus últimas consecuencias, sin dejarse llevar por los sentimientos ni andarse por las ramas."

"El factor que decide la profundidad de la fraternidad no es el tiempo ni el don de palabra. La respuesta está en la posición y la actitud que uno

adopta en el trato con los demás seres humanos y sus destinos, con la nación y su destino. La identidad o la divergencia en esta posición y actitud puede profundizar o destruir esa fraternidad. El amor al ser humano, al pueblo y a la patria se convierte en piedra angular que decide la hermandad."

"Siempre me han gustado más las personas que aceptan la realidad de manera optimista que las que la asimilan con pesimismo. En la difícil etapa de la lucha armada en las montañas, cuando nos alimentábamos con raíces de hierbas, un optimista rendía una fuerza igual a la de decenas de cañones."

"Aunque se tenga una gran bolsa de dinero y otras abundantes riquezas, si falta la virtud, se acabará abandonado por el mundo. Por el contrario, quien posea ese don, si bien viva en una choza, será millonario en moral, con muchos vecinos, y disfrutará del respeto de los demás."

"La auténtica sinceridad no surge de las lujosas mansiones sino de las chozas donde viven los hombres simples."

“Si alguien me pregunta qué momentos considero más alegres y felices, respondería:

‘Para mí la alegría y la felicidad han sido cosas corrientes. He disfrutado y disfruto de una existencia optimista en el país donde se crea la más hermosa e ideal vida del mundo, junto con el pueblo más independiente en lo político, más progresista en lo ideológico y más civilizado y límpido en lo cultural y moral. Cada día y cada hora de mi vida desbordan alegría y felicidad.

‘Si existen momentos particularmente agradables y dichosos, son cuando estoy entre el pueblo, cuando descubro en él magníficos seres que pueden servir de modelo para todos y discuto con ellos sobre la situación política, de la vida cotidiana y del porvenir.

‘Y cuando me encuentro entre los niños a quienes llamamos capullos del país.’

Podría decir que esta es la concepción de la felicidad que rige toda mi vida.”

“Donde existen seres humanos debe haber, naturalmente, la vida y el arte. Sin arte no podrían llamarse humano ni el mundo ni la vida.

Por esta razón, siempre digo a los hombres que amen al arte y la literatura, que nuestros ciudadanos se preparen como creadores de uno y otra y que disfruten de ellos."

"Se le dice al ser humano rey del universo, porque sólo él tiene la facultad de controlarse a sí mismo; y se le llama al revolucionario gran persona, porque es un ente firme, creador y abnegado, que sabe producir lo necesario, partiendo de la nada, y convertir lo adverso en favorable."

"La virtud y el amor fue lo que unió en una familia a los combatientes antijaponeses en la selva del Paektu y en la vasta campiña de Manchuria. Si esos sentimientos no existen donde viven los seres humanos, es lógico que la naturaleza pierda su color."

"Según nuestras experiencias en la vida, la canción es símbolo de optimismo revolucionario y de victoria en la revolución. Como digo a menudo, en la vida humana debe haber versos, bailes y canciones. Sin estos, ¿qué insípido será vivir?"

“Yo abogo por el optimismo y amo a las personas optimistas. Aunque se desplome el cielo, siempre hay una salida, esta es una de las divisas a que concedo mucha importancia. Si aun en medio de las más disímiles adversidades y dificultades pude dirigir hasta hoy la revolución y la labor constructiva, disfrutando de salud y sin manifestar vacilación o desviación, fue gracias a este optimismo.”

“Quien realiza actos beneficiosos gana buenos amigos, y los buenos amigos, aunque se separen, vuelven a encontrarse.”

“Por ‘tres amistades beneficiosas’ se entendían tres tipos de amigos buenos, es decir, los sinceros, los dignos de confianza y los de amplios conocimientos. Con tales personas, se aconsejaba, podía trabarse amistad.

Y las ‘tres amistades perjudiciales’ significaban tres tipos de amigos que causan daño, y son: personas parciales, los que no tienen carácter, aunque son bondadosos, y los que sólo hablan y no hacen. Se aconsejaba no entablar amistad con tales hombres.”

“Es un buen proverbio el que dice: ‘Quien hace trabajos beneficiosos, se gana amigos buenos.’ Para tener amigos buenos uno debe realizar muchas tareas valiosas. Quien no trabaja en bien del país y el colectivo, de los compañeros y los vecinos, no puede encontrar buenos amigos.”

“Me opongo tanto al egoísmo individual como al egoísmo nacional. Si uno trata de vivir bien sólo él, ¿cómo se puede considerar su vida como humanamente digna? Opino que entre los placeres de que disfrutan los hombres no hay otro mayor que el que se siente cuando se ayuda a otros.”

“Mi opinión es que tal como la edad biológica de un ser humano depende de cuán optimista es su vida, la victoria o la vitalidad de la revolución en un país se deciden por el optimismo revolucionario.

El hombre, sólo viviendo de manera optimista, puede sentirse digno aunque viva un solo día. El ejército que lleva una vida sombría, falta de ánimo, no es capaz de unirse ni pelear bien.”

“El hombre que dio sus primeros pasos de la vida

por la patria, el pueblo y la humanidad, también debe concluirla por estos mismos. Sólo entonces, la vida puede ser tan digna y bella que la gente puede recordarle eternamente.”

6. Los militares y su comandante

"El combate es la continuación y el balance de las actividades cotidianas, pues el éxito de los soldados se decide de antemano por estas y no en el campo de enfrentamiento. La batalla no es sino un simple reflejo y expresión de esas actividades."

"Los métodos guerrilleros permiten asestar golpes políticos y militares a los enemigos, conservando las propias fuerzas, y derrotarlos con un potencial reducido a pesar de su superioridad numérica y tecnológica."

"Del fusil, digamos, nacen tanto el poderío del país como la dignidad nacional. Sólo si el ejército es fuerte, la nación se enriquece y el país prospera. Al margen del fusil, no puede existir la independencia. Si el fusil se oxida, la nación se convierte en esclava."

"La guerra es una confrontación tanto de la

fuerza como de la moral y ética. El ejército que en el proceso de la guerra desprecia la influencia de la moral o la considera como un adorno innecesario, es como un enorme montón de escombros."

"El valor de una guerra o un combate no se determina sólo por su significado militar, sino también por el político. Creo que si uno conoce que la guerra es la continuación de la política que se lleva a cabo por otro medio, comprenderá con facilidad esa verdad."

"Los comandantes siempre debían dirigir con iniciativa y actuar con resolución, sin vacilación o titubeo, ante circunstancias complejas y difíciles. Pero esto no significaba que podían incurrir en el subjetivismo y la arbitrariedad. En la ejecución de las órdenes de los superiores y la dirección de los combates debían saber apoyarse en la fuerza e inteligencia de las masas.

Para dirigir las unidades no debían valerse sólo de las órdenes sino también dando prioridad a la labor política para promover el fervor consciente de los soldados."

“Nuestro país cuenta con una poderosa arma de la que merece enorgullecerse con todo derecho ante el mundo, la cual es, precisamente, la unidad entre el ejército y el resto del pueblo, entre los oficiales y los soldados.

Esta gran arma no puede fabricarse por ninguna ciencia ni técnica militar; es fruto, sino, únicamente, del amor auténtico.”

“La batalla es, a fin de cuentas, el enfrentamiento de la inteligencia a la inteligencia, de la convicción a la convicción, de la voluntad a la voluntad y del valor al valor.”

“Es como una ley que si los comandantes poseen una firme determinación, la tienen también sus subordinados, y si poseen una férrea convicción, también los subalternos tienen convicción y voluntad inconmovibles. Tal como el optimismo de los soldados depende de la convicción de sus comandantes, así también el optimismo de las masas populares lo determinan la convicción y el temperamento de su dirigente. Por eso se explica que en los momentos adversos

las masas miran primero la cara del personal de mando."

"Siempre que en el desarrollo de la batalla ocurran cambios inesperados y surjan obstáculos, el comandante debe exprimirse el cerebro para idear métodos oportunos que le permitan superarlos con estoicismo, férrea voluntad y osadía. Esta exigencia se presenta, inevitablemente, tanto en la lucha contra el enemigo en defensa de los intereses del Estado como en los esfuerzos para la transformación de la naturaleza y la sociedad. Enfrentarse con habilidad a los cambios de situación y decidirse con presteza en el momento exacto, constituye una cualidad importante que todos los comandantes deben poseer."

7. La convicción y el deber moral

"Es una ley que el cambio de ideología y fe acompaña la alteración del sentido de obligación moral y humanitario. Incluso entre personas muy íntimas, que se llevaron bien en un tiempo, tratándose como si fueran hermanos carnales, pueden surgir la discordia y la separación, cuando ocurre un cambio de las ideas. Este trae inevitablemente el quebranto de la amistad y de los lazos camaraderiles, por mucho que se fanfarroneasen acerca de su eternidad. Sin guardar la ideología, no se puede mantener el compañerismo y la amistad. Esta es una lección probada con posterioridad, en el curso de nuestra prolongada lucha revolucionaria."

"Si no hay dificultades en el camino de la lucha revolucionaria, eso no es una revolución. Cuantos mayores sean las pruebas, con tanto más valor debe superarlas el revolucionario, con fuerte voluntad y lleno de convicción."

“Hasta el acero se altera, si se oxida. Es una ley. Y el hombre no es acero, sino un ser más débil y muy variable. Pero, se puede decir que es más firme que el acero. Porque si este no es capaz de prevenir por sí solo el fenómeno de oxidación, aquel, sí posee capacidad para controlar y coordinar por cuenta propia sus cambios ideológicos.”

“Podría decirse que otra enseñanza que obtuve de la vida a lo largo de decenas de años turbulentos es que el terrorismo sucumbe por el terrorismo y el izquierdismo muere por el tribunal izquierdista; que la autoeliminación es el destino que corren las personas que sin fe y criterio propio se pasan de un lado a otro.”

“En el momento de hacer la síntesis de mi vida de más de 80 años, lo que quisiera trasmitir a las generaciones venideras es que si uno codicia dinero o artículos, se convertirá en un ser abominable a quien no le importará ni el Partido, el Líder, la patria ni el pueblo, ni, finalmente, los padres, la esposa ni los hijos.”

“Quien dice negro al ver lo blanco, o al revés, o

tal cosa o más cual cosa según las circunstancias, tratando de lisonjear a los superiores, no es fiel, sino pérfido. En la lengua de los infieles no crece la verdad."

"Para hacer la revolución hace falta fe, y ésta, antes de en un ideal político, debe ser la confianza y el orgullo por su pueblo. De no existir esta confianza y este orgullo, ¿de dónde podría surgir el patriotismo?"

"La fe y voluntad son cualidades básicas que tiene que poseer el revolucionario. Quien no las tenga, no puede considerarse como tal.

Al hablar de los rasgos de un genuino ser humano, prestamos merecidamente importancia a qué ideología y convicción tiene y cómo las conserva. Porque cuanto más firme una y otra, tanto más clara resulta su meta de la vida y más abnegado su esfuerzo por alcanzarla."

"La voluntad y la fe no son invariables. Pueden hacerse más firmes o debilitarse y deteriorarse, según las circunstancias y las condiciones.

Una revolución llega a pagar un precio incalculablemente caro cuando ellas se degeneran en sus ejecutores."

"La convicción y la voluntad pueden cultivarse sólo mediante la militancia en la organización revolucionaria y las actividades prácticas, y hacerse firmes y seguras pasando por el ininterrumpido proceso de educación y de autosuperación. Las que no se someten a estos procesos son iguales a castillos en el aire."

"¿Qué significa una convicción asentada en sólidos fundamentos? Es la confianza absoluta en el ideal que uno estima, y que está sostenida por la disposición a morir hambriento, congelado o golpeado, por él. Dicho en otras palabras, significa la confianza en la justedad de su causa y en el poderío de su clase y de su pueblo, y la decisión de llevar hasta el fin la revolución, venciendo todas las dificultades con sus propias fuerzas."

"Cuanto más férrea convicción y voluntad posea uno, tanto más durará su vida política. La de

los hombres que renuncian tempranamente a sus convicciones puede apagarse pronto."

"La historia muestra que cuando la revolución triunfa y avanza y el ambiente le es favorable, dentro de sus filas no surgen elementos vacilantes y traidores, pero si se le torna compleja la situación interna y externa y tropieza con duras dificultades, en su seno aparecen confusiones ideológicas, vacilaciones y elementos capituladores y desviados, lo que causa graves daños."

"Si uno no confía en la fuerza de su pueblo, cae sin excepción en el derrotismo cuando tropiece con una circunstancia adversa y así pierde pronto la fe en la victoria de la revolución llegando a renunciar o abandonar la lucha."

"Que nuestro país permanezca imperturbable ante cualquier tormenta es porque nuestro Partido y nuestro pueblo poseen una convicción férrea. El partido de inflexible convicción no se degrada, el Estado que la posee no se derrumba y el pueblo que la tiene no se descompone."

“Los ojos permiten ver la realidad, y la fe el futuro.

Si uno pierde la fe, muere en lo espiritual y, en este caso, no sirve para nada. La fe es la base de la obligación moral y la conciencia del hombre. Las personas privadas de la convicción no pueden guardar la conciencia ni cumplir su deber ni tampoco mantener su honor como hombre. El hombre de firme fe puede hacer brillar su vida, cumplir su obligación para con sus compañeros y hacer valiosos aportes al partido y la revolución, a la patria y el pueblo.”

“Mi experiencia demuestra que los optimistas que hacen la revolución con la convicción en su victoria, no titubean ante ningún viento que sople. Se mantienen inconmovibles aun cuando al otro día serán llevados al patíbulo. Pero, quienes se metieron en la revolución sin poseer una clara convicción, para probar cómo era, porque lo hacían todos los otros, desertan en cualquier momento en busca de un lugar confortable.”

“Lo que distingue a los revolucionarios de otros hombres en el punto de vista de la vida, la

personalidad, el credo y el modo de vida, no está sólo en la convicción, la voluntad, o la indoblegabilidad. Lo importante radica en el hecho de que ellos poseen ideales y aspiraciones más altos que nadie y en cualesquier circunstancias ven con optimismo el futuro en que florecerán estos ideales y aspiraciones. La convicción, voluntad y optimismo revolucionarios pueden llamarse los tres rasgos distintivos que deben poseer los revolucionarios, los tres factores que constituyen su cualidad ideo-espiritual."

"Los intelectuales que por sus éxitos dejaron grabados sus nombres en la historia fueron, sin excepción, hombres fieles a la patria y la nación, de voluntad y convicción firmes. Por esta razón, siempre enfatizo que los intelectuales amen fervorosamente a su patria y nación y conserven su voluntad indomable y convicción revolucionaria en cualquier circunstancia adversa."

"La convicción es la vida del revolucionario.

¿De dónde nace la convicción en la victoria de la revolución? De la confianza en las propias fuerzas. Sólo cuando el revolucionario confía firmemente

en su dirigente, en sus propias fuerzas, en las de su colectivo, en las de su pueblo y las de su partido, puede conservar esa convicción.

Cualquier hombre que toma el camino de la revolución, lo hace con determinada convicción. El problema está en cuánto tiempo la mantiene, lo cual se decide por la intensidad de su forja. La convicción que no ha pasado debidamente por el proceso de fogueo se deteriora y descompone pronto. El medio que la forja es precisamente la preparación político-ideológica mediante la vida orgánica e ideológica y la práctica revolucionaria."

"Decir que para ser revolucionario uno debe primero ser hombre, significa ser una persona de conciencia, una persona fiel al deber moral. Sólo cuando el hombre posea conciencia puede conocer la moral y respetar su deber. Para los que ponen a un lado la conciencia no pueden existir moral, sentido del deber, espíritu de sacrificio, sentido de justicia y honestidad."

"Sólo quien tenga conciencia puede convertirse en revolucionario; si se mancha la conciencia,

también se mancha la convicción; y si se resquebraja la conciencia, ocurre lo mismo con la convicción y se paraliza el espíritu combativo."

"Pueden ser siempre victoriosas sólo las personas que tienen la convicción de que, aunque no coman en cien días pueden sobrevivir; que para vivir dignamente un solo día aceptan gustosos el sufrimiento de mil días; que aunque queden solos en medio de un bosque desconocido, de una isla lejana solitaria, hasta desaparecer como una mancha y polvo, confían en que la organización las está buscando y no olvidará sus nombres; que poseen la voluntad de quitarse la vida con sus manos e ir al patíbulo sin titubeos si es para cumplir con el deber ante el dirigente que las formó y los compañeros.

Cuanto más difícil sea la situación del país tanto más eficientemente se deberá realizar la educación en la fe en la victoria de la revolución y la causa del socialismo. Yo respeto y amo a los hombres de firme convicción."

"Entre los conceptos del deber el que ocupó un lugar destacado durante la Revolución Antijaponesa

fue el que reinaba entre el dirigente y las masas.

Desde cuando en la revolución coreana se formara el centro de la unidad y la cohesión hasta hoy día, hemos dedicado invariablemente una especial atención a fortalecer los lazos entre el dirigente y las masas y esforzado al máximo para su integración inseparable tanto en el plano moral como en el del sentido del deber."

"Que el dirigente sirva a las masas y éstas le sigan con toda lealtad, es, justamente, el sentido del deber comunista de nuestro estilo."

"Los combatientes revolucionarios antijaponeses alcanzaron el más alto nivel de expresión del sentido del deber no sólo con respecto a su dirigente sino con el resto de los camaradas de la revolución. Su deber moral era corresponder con el amor al amor, con la confianza a la confianza y con el beneficio al beneficio."

"La ética existe no sólo entre un soberano y sus súbditos, entre padres e hijos como estipula la moral feudal, sino que también entre amigos y camaradas.

Creo que la confianza entre amigos es una frase que contiene este principio. Por eso, los antiguos sabios, abogando por una política basada en la virtud y el sentido de la obligación moral, afirmaron que magnanimidad no tiene enemigos. Decían que donde hay virtud se reúnen personas; donde existan personas se trabaja la tierra, donde se trabaja la tierra se producen riquezas, y donde hay riquezas, hay disfrute. Este principio de la antigua filosofía oriental se condensa en los cinco caracteres que significan virtud, hombre, tierra, riqueza y disfrute, tiene verdaderamente un profundo sentido, que, a mi parecer, posee mucho valor también en la vida contemporánea."

"Como demuestran las amargas experiencias de la historia, se puede afirmar que la esencial cualidad que distingue a un sucesor es su fidelidad y deber moral hacia el líder y su causa. Sin el deber moral no puede haber fidelidad al líder.

Estos dos elementos constituyen distintivos primordiales que un sucesor debe poseer.

Asimismo, sólo aquel que sea un competente con excepcionales cualidades y capacidad de

mando puede continuar brillantemente la causa revolucionaria iniciada por el líder, según su idea y propósitos."

"Los vivos no deben olvidar a los muertos. Porque sólo entonces este sentimiento de afecto puede ser sólido, sincero y eterno. De ocurrir que los vivos olviden a los muertos, desde este mismo momento dicho sentimiento desaparecerá inevitablemente. Pienso que recordar a menudo a los difuntos, difundir ampliamente sus proezas, atender con cariño a sus descendientes y respetar de modo fiel su voluntad, constituyen la obligación moral de los vivos con respecto a las generaciones precedentes, los mártires y los camaradas de revolución caídos. Si no existiera este sentido del deber, no puede haber genuina continuación de la historia y las tradiciones."

8. La confianza y el compañerismo

"La desconfianza no trae ningún beneficio, pero la confianza aporta mucho."

"El afecto entre personas es considerablemente más fuerte que el tiempo. Por obra de éste, todo se destiñe y extingue, pero no esa virtud del hombre. No caducan ni se alteran, la amistad y el amor auténticos."

"Por esta razón, aun hoy día sigo diciendo que es muy bueno confiar en las personas, pero no tratarlas con demasiada ilusión. Como la ilusión no tiene fundamento científico, si uno es víctima de ella, puede cometer errores irreparables, por muy clarividente que sea."

"Si los capitalistas no pueden vivir sin el dinero, los comunistas no pueden mantenerse desconfiados. En nuestro país la confianza representa las relaciones sociales en su conjunto y el modo de existencia del

colectivismo. Las personas que creen que disfrutan del crédito de la organización y de los compañeros pueden exhibir inagotable fuerza en la lucha por el Partido y la patria. El refrán que dice: la confianza hace fieles y la desconfianza traidores, refleja esa razón."

"Se podría afirmar que la confianza dentro del colectivo de revolucionarios aglutinados sobre la base de un ideal y el sentido de obligación moral en razón de esa comunidad de ideas, y no en pos de dinero o intereses particulares, constituye la primera condición de su existencia en el sentido de que garantiza su unidad y cohesión y su seguro desarrollo. En virtud de la fuerza de la confianza, el sentido de obligación moral comunista viene a regir el colectivo, donde cada integrante ama a sus compañeros, los superiores aprecian a los subordinados y estos estiman a aquellos."

"A los capitalistas les da mucho gusto reunir dinero, pero para mí la mayor alegría y gusto es conseguir camaradas. ¿Cómo comparar el placer que se siente al ganar un compañero, con la alegría

que se tiene al conseguir un pedazo de oro? Mi lucha por ganarlos se inició en la escuela Hwasong. Desde entonces, dedico toda la vida a ella."

"La revolución empieza por ganar compañeros.

El fundamento del capitalista es el dinero, pero el del revolucionario, el ser humano. Si el primero levanta la torre de su riqueza sobre el cimiento de la moneda, el segundo transforma y reorganiza la sociedad sobre la base de sus compañeros."

"El procedimiento de mi padre, quien, sólo de oír decir que existía una persona de buena fe, iba a verle, sin importarle dónde residía, para tomarse la mano con él y hacerlo su compañero, me enseñó la verdad de que el cuadro lo decide todo y el triunfo o el fracaso de la revolución depende de cuántos auténticos compañeros se gana."

"Considerar suyo al hijo del compañero de arma o viceversa, es precisamente un aspecto de las relaciones interpersonales comunistas. Que mi compañero sienta mis pesares y padezca mi hambre, o viceversa, constituye la ética y la moral que destacan a

los comunistas como los seres más bellos de la tierra."

"Desde pequeño, no valoré al hombre según sus riquezas y propiedades. Mi criterio al respecto era cuán ardientemente amaba al ser humano, al pueblo y a la patria. Aunque fuera rico, si amaba a la patria y al pueblo, lo califiqué de bueno, mientras que aunque fuera proletario, si no tenía ese sentimiento, lo tildaba de malo. En resumidas cuentas, medí al hombre a partir principalmente de su idea."

"Si la muerte de una persona significa el fin de las relaciones de amistad, no sería posible calificarla de genuina. Sólo con que el vivo no olvide al difunto, la amistad se mantiene viva, palpitante."

"Se puede afirmar que el sentimiento de amistad hacia el difunto continúa también a través del amor y las atenciones con que los vivos envuelven a los hijos de sus compañeros caídos."

"Sólidas conexiones camaraderiles pueden formarse sólo en medio del combate, y su valor, comprobarse únicamente en sucesivas pruebas."

"El auténtico amor entre camaradas no puede conocerlo quien no ha experimentado la revolución en el verdadero sentido de la palabra, ni comprenderlo quien no ha compartido la vida y la muerte en los campos de batalla bajo lluvias de proyectiles."

"Considero la camaradería como piedra de toque que determina la calidad de los revolucionarios. Es la médula de las cualidades humanas y el fundamento de la moral que hacen de los comunistas los seres más nobles del mundo, y el nítido distintivo que los diferencia de los demás humanos. Si los hombres no tienen camaradería, su existencia se derrumbaría como un edificio sin cimientos. Quien posee profundo sentimiento camaraderil, aunque adolezca de algunos defectos, puede tener fuerza suficiente para remediarlos."

"Sólo con la fuerza de la ley es imposible controlar las muy disímiles actividades de la humanidad. Precisamente son el sentido del deber y la moral los que actúan donde no lo puede hacer la ley.

Comenzamos la revolución con la búsqueda de los compañeros y la seguimos llevando adelante

consolidando el sentido del deber y la unidad entre los compañeros y vinculándonos profundamente con el pueblo para establecer inseparables lazos con él. En el pasado, como ocurre hoy, el compañerismo constituyó una vía vital de la que dependía el destino de nuestra revolución. Se podría decir que la gloriosa trayectoria de lucha recorrida por los comunistas coreanos a lo largo de decenas de años es una historia de la profundización del amor y el sentido del deber camaraderiles."

"El grado de jerarquía no es inmutable. Como uno puede ocupar un alto grado y después uno más bajo y viceversa, para mantener genuinas relaciones entre los compañeros no hay que considerar esto sino a la propia persona.

El hombre debe prestar una ayuda más cordial y sincera a los vecinos que sufren reveses."

"Cuanto más difíciles momentos pasa la revolución, tanto más debe ser rechazada la ilusión hacia los individuos. Está bien que se confíe en una persona y se ame, pero no es bueno tratarla con ilusión. La ideología no es inmutable. Una persona

puede pensar diferente ayer, hoy y mañana."

"A mi juicio, el reencuentro después de sufrimientos causa más impresiones. Para saber lo precioso que es el compañero, es necesario, que estén separados. Es una ley que el amor entre compañeros sellado con sangre se consolida y se hace más ferviente en el curso de despedirse y reencontrarse. Tal compañerismo no se rompe con facilidad ante cualquier tormenta."

"Durante mis actividades revolucionarias he experimentado muchas cosas, entre las cuales la más profundamente grabada en mi corazón es la experimentada en cuanto a los compañeros.

Lo más valioso para el hombre que hace la revolución con la decisión de pelear a vida o muerte en aras de la libertad y la emancipación del pueblo, es precisamente el compañero y el amor camaraderil. Se puede afirmar que un compañero sincero es el segundo yo. El yo no se traiciona a sí mismo. Si se unen los compañeros tan fieles y con un profundo sentido del deber, pueden vencer hasta el cielo. Por esta razón, siempre digo que si se gana a un

compañero, se consigue el mundo entero, mientras si se pierde a un compañero, se pierde todo.

La palabra compañero implica el sentido de compartir un mismo propósito y el propósito significa la misma idea. Las relaciones camaraderiles que se establecen según intereses temporales o cálculos, no pueden ser sólidas y se rompen fácilmente en cualquier circunstancia, mientras las que se sustentan en la ideología y voluntad, resultan eternas y no las pueden deshacer ni las balas ni el patíbulo."

"A mi juicio, la abnegación es la esencia del amor que endulza la vida humana entre padres e hijos, entre marido y mujer, entre maestro y discípulos, entre los novios y entre los compañeros.

Sólo esa abnegación de sacrificio con que uno se lanza a las llamas, se sienta en la silla de tortura o se mete en un hoyo hecho en el hielo de un río si es necesario para que su amor no sufra hambre, ni tenga frío, ni sienta dolor, aunque uno mismo tenga que padecerlo todo, puede ser artífice del más bello, noble y auténtico amor."

"La diferencia de ideales o la posesión de bienes

no pueden ser una norma absoluta para la evaluación de las personas. Si hay una norma más general para evaluar a los hombres, ésta sería el amor a la patria, a la nación, al pueblo y al ser humano. Es una ley y una verdad que nadie puede negar el que quien estima al ser humano, ama a la nación y quien tiene un fuerte sentimiento de amar a la nación llega a amar a la patria."

"El amor entre los compañeros de armas tiene una gran vitalidad, porque se forja en medio del fuego e insta a arrojarse a las llamas y exponerse a la muerte por salvar a sus compañeros.

¡Cuán hermosa es la virtud del hombre que cumple fielmente su obligación moral! Por tener esa obligación el hombre es un ser noble, y su vida un espléndido jardín lleno de flores de todas las clases."

"Vivo con el pueblo y los compañeros desde que tenía 14 años cuando me despedí de mi madre. Tanto en la Revolución Antijaponesa como durante la edificación de la nueva Patria y la Guerra de Liberación de la Patria, son los que me han ayudado y amparado con sinceridad y de modo invariable.

Cual escudo, me han protegido contra las balas, la lluvia, la nieve y las enfermedades. Son quienes me han dado aliento cuando sufría algún pesar.

Siempre que me sentía sin fuerzas o dolido por algo, busqué ante todo a mis compañeros y al pueblo. Y junto a ellos las fuerzas se me han renovado, se me ha despejado el horizonte y me he sentido capaz de cumplir cualquier tarea difícil."

"Toda la trayectoria de la Revolución Antijaponesa es la historia del amor y la confianza con que se consideró a las masas populares como el sujeto de la historia y se las concientizó y organizó para situarlas en la primera línea de la sagrada batalla por la recuperación de la patria, y también la gran historia de la lucha y la creación, en el curso de las cuales ellas mismas demostraron con su sangre y sudor que constituyen el digno sujeto de la historia. No otros sino precisamente nuestro pueblo y los combatientes del Ejército Revolucionario Popular fueron el sujeto de nuestra revolución que tendría a su cargo la construcción de la nueva Patria. Cuando luchamos disfrutando del cariño y respaldo del pueblo, confiando en él y apoyándonos en sus

fuerzas, podemos vencer cualquier prueba, por muy dura que sea, y salir victoriosos en cualquier combate difícil; esta es la preciosa verdad que sacamos en medio de las llamas de la Revolución Antijaponesa."

9. El concepto de la posteridad

"No es que los descendientes continúen por sí solos la causa de sus antecesores por el simple motivo de que por sus venas corra la misma sangre. Sólo aquellos que conocen bien las proezas de lucha de sus antepasados y saben considerarlas sinceramente como valiosas, pueden llevar adelante, con firmeza, la causa revolucionaria iniciada por la generación de sus abuelos o padres."

"La historia no puede tacharse con tinta ni quemarse ni tampoco despedazarse a cuchilladas. Digan lo que digan, nuestra historia seguirá siendo lo que es."

"La intimidad con los niños constituía para mí una gran dicha. Sus ingenuas risas son como potentes detergentes que limpian nuestra alma de sufrimientos y preocupaciones. Sumérjase usted una vez en el mundo infantil. Entonces recibirá un fuerte estímulo para vivir. Y comprenderá a plenitud que

gracias a ellos la vida de los seres humanos es más bella y variada y que nos corresponde la sagrada misión de hacer florecer y proteger los ideales que se reflejan en sus ojillos."

"Igualmente, hoy, nuestra revolución considera a la Organización de Niños, junto con la Unión de la Juventud Trabajadora Socialista, como segura fuente de relevos del Partido del Trabajo. He aquí precisamente la razón por la cual reunimos los mejores tesoros del país para construirles palacios y no escatimamos recursos para su instrucción. Movido por tal sentimiento insto a los cuadros a que amen a los integrantes de las nuevas generaciones. Y reitero una y otra vez que los niños son los "reyes" del país. No tiene perspectiva aquella revolución que no cultiva ni atiende el porvenir. Sería algo absurdo esperar que revolución así alcance algún brillante ideal."

"Siempre he considerado los jóvenes como vanguardia de la revolución. Los jóvenes constituyen el destacamento de vanguardia, fuerza principal, que se encarga de las tareas más duras y difíciles en la lucha revolucionaria y en el movimiento social; la armazón que sostiene el destino futuro."

“El llanto constituye el ruego supremo que ellos dirigen a las personas que los aman o los atraen. Los mayores se sienten dolidos y les prestan atención porque querer y proteger a los niños constituye el más básico de los atributos del ser humano.”

“Las jóvenes generaciones son flores de las clases trabajadoras, la nación y la humanidad. Cultivarlas con esmero es un deber sagrado de los comunistas. El porvenir de la revolución depende de cómo se preparan los descendientes. La revolución no se concluye en una generación, se completa a lo largo de varias. Hoy somos sus artífices, pero mañana estos niños crecerán y nos sustituirán.”

“El amor a los sucesores es la más abnegada y activa entre todas las manifestaciones del afecto que posee el ser humano, y la oda más transparente y bella entre todas las dedicadas a la humanidad.”

“La gente dice, generalmente, que los hijos que tienen excelentes padres se hacen, bajo su influencia, cuadros útiles. Tiene razón. De igual manera, también los padres, si tienen hijos inteligentes, se ilustran

y concientizan. Y marchan a tono con lo que ellos hacen. Por esta razón, siempre digo con énfasis que en la concientización revolucionaria de la familia es muy importante el papel de la joven generación."

"Si uno desea hacer la revolución, es importante, desde luego, la influencia de sus padres, pero lo es más esforzarse uno mismo. Ni en sueño debe tratar de beneficiarse de los méritos de sus antecesores."

MÁXIMA DE LA VIDA

Redacción: Choe Yong Ho
Ediciones en Lenguas Extranjeras, RPDC
Agosto de 113 de la era Juche (2024)

No.240880174466

E-mail: flph@star-co.net.kp
http://www.korean-books.com.kp

ISBN 978-9946-0-22918-8